

GEDEÓN es el periódico de menos circulación de España.



# GEDEÓN

EX-DIPUTADO A CORTES POR MADRID

SEMANARIO SATIRICO

SE PUBLICA LOS JUEVES

15 céntimos número

ADMINISTRACIÓN

Caños, 4, bajo.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, trimestre...	2 ptas.
Año.....	6
Provincias, semestre	5
— año.....	8
Extranjero, año.....	16
25 ejemplares.....	2,50
Número atrasado.....	0,30

Anuncios: 30 céntimos línea.

AÑO IX

Madrid 5 de Noviembre de 1903.

Núm. 415

## Visita á los cementerios



—¿Usted por aquí?

—Sí; este año vengo con la doble intención de alumbrar á mis difuntos y de repartirles la candidatura monárquica.

JUNTO A CASA DE SILVELA

## JUEVES DE GEDEÓN

—Oye, Calínez, abre esa puerta.

—Ya está, Gedeón.

—Pero qué zoquete eres, amigo mío. ¡Pues no has abierto la puerta!

—Naturalmente. ¿No me lo habías mandado?

—Yo no.

—Ay, Gedeón, ¿serás tu el loco del Congreso, aquél que arrojó fajos de papeles sobre las cabezas vacías de los diputados ministeriales?

—Ten cuidado con lo que dices, Calínez, y no me confundas á mí con ningún loco, porque disfruto, gracias á Dios, del juicio más cabal que existe en España.

—¿Entonces por qué me mandas abrir la puerta y cuando la abro te incomo das conmigo y aseguras que no me habías mandado abrirla? ¿Negarás acaso que tú me dijiste: «Oye, Calínez, abre esa puerta»?

—Sí te lo dije.

—¿Pues en qué quedamos?

—Quedamos en que no debías haberla abierto.

—Ah, ya, tú mandas las cosas para que no se hagan. Lo mismo le sucede á Lacierva, el cual manda á la policía recientemente seleccionada, que prendá á los maleantes y cada día hay más robos.

—No, Calínez; yo no mando las cosas para que no se hagan, sino para que se hagan como se deben de hacer.

—Decididamente, Gedeón, tú estás un poco perturbado. ¿De veras que no eres el loco que arrojó los papeles en el Congreso?

—Te he dicho que no, Calínez, y mal podía ser yo ese loco, cuando ese loco es Silvela.

—¿Cómo! D. Francisco, ¿qué me dices?

—La verdad pura y neta. ¿Ignoras que aquellos fajos de papeles eran unos cuantos capítulos de la Historia de la Ética en España?

—Te confieso que no lo sabía.

—Claro, tú estás atrasadísimo en toda clase de noticias políticas. D. Francisco no quiere aparecer por el salón de sesiones del Congreso, para que no se diga que su retirada fué una farsa. Pero como siente de modo invencible la nostalgia de la cosa pública, se disfraza todas las tardes y asiste á la sesión desde las tribunas.

—¿Lo que puede el vicio!

—Pues bien, el martes pasado llevaba en los bolsillos del gabán los primeros capítulos de la Historia de la Ética en España. Vió, desde la tribuna, las juveniles y ya huera cabezas de los diputados ministeriales precisamente debajo de la suya, y no se pudo contener; sacó los susodichos capítulos y los vertió.

El pánico que se produjo entre los diputados de la mayoría, al ver caer

aquellas cosas blancas, fué de primer orden.

—Supondrían que eran cartuchos de dinamita.

—Algo peor; creyeron que era un drama de Cavestany, el cual, desde que los vice preside, les tiene siempre en un ¡ay! Afortunadamente, se averiguó todo, y conducido el supuesto criminal á uno de los despachos de la Cámara, se dió á conocer á Romero Robledo, y éste le puso inmediatamente en libertad. ¡Mira qué burlas tan sangrientas suele reservarnos el Destino! ¡D. Francisco Silvela detenido por loco y puesto después en libertad por D. Francisco Romero Robledo! Este salió del despacho diciéndole á Gálvez-Holguín:—Tenía razón Cánovas: no es un loco, es lo otro. Hay que dejarle que haga tonterías inofensivas. Arrojarles papeles escritos á los diputados de la mayoría..... ¡Como si supieran leer!

—Vaya, Gedeón; no sabes cuánto te agradezco el ameno relato que acabas de dedicarme; pero si te has tranquilizado ya, explicame qué deberé hacer otra vez cuando tú me digas:—Calínez, abre esa puerta.

—¡Pero, señor, tú no sabes nada de nada! Antiguamente, cuando se le decía á uno «abra usted esa puerta», era para que la abriese. Vino Romero Robledo á presidir la Cámara popular y ser fiel guardador de su reglamento, después de haberse reído de él y de haberle *faltado* con el mayor descaro durante toda su vida (lo mismo que si á Candelas le hubiesen hecho presidente del Tribunal Supremo de Justicia), y ya cuando se le dice á uno «abra usted esa puerta», no es para que la abra, sino para que se prepare á abrirla.

—¡Acabáramos! ¡Pero cómo se progresa gracias á las conjunciones! De modo que cuando yo le diga á mi criado: «Pedro, traigame usted las botas», no es para que me las traiga, sino para que se prepare á traérmelas. ¡Y yo, bruto de mí, que le solté ayer un puntapié, porque le dije «trigame usted las botas» y él tardaba en traérmelas! ¡Se estaba preparando! Voy á decirle que me devuelva el puntapié en cuanto llegue á casa.

—Sí, querido Calínez; los modernos lo hemos arreglado ahora de ese modo. Tú creerías de fijo que cuando el presidente del Congreso pronuncia la frase sacramental de «Abrese la sesión», es para que la sesión quede abierta. Estabas en un error; es para que la sesión se prepare á abrirse.

—Te digo que me tienes deslumbrado y absorto con estos inventos de ahora. ¡Qué telegrafía sin hilos de Marconi, ni qué *telequino* de Torres Quevedo, ni qué nada ante los descubrimientos del jefe de Gálvez Holguín y de la mayoría del Congreso! Siempre me había parecido un hombre de un talento superior. Desde hoy no habrá para mí más nari-

ces que las suyas. ¡Cuidado si tiene narices, aunque sean postizas!

—¡Ah, sí! por desgracia, tan postizas como la Presidencia de la Cámara. El bueno de D. Paco tiene también la campanilla muy poco segura, de suerte que el mejor día empieza á quitarse cosas en plena Cámara, y se queda en esqueleto. Pero no hablemos de cosas tristes. ¿Cómo tienes, Calínez, la levita y la chistera?

—Como si fuesen de Moret: ¡hipotecadas!

—Sácalas inmediatamente de sus prisiones, y pon la levita al fresco para que se ventile, pues es necesario que la luzcas en una solemne ceremonia que el próximo domingo vamos á celebrar.

—¿Te casas, Gedeón?

—¡Dios me libre de ello! Bastantes quebraderos de cabeza me produce la cosa pública para que me meta en esas otras cosas; la ceremonia del domingo próximo tiene efectivamente algo de boda, pero el novio no soy yo.

—Te ruego que me descifres cuanto antes el jeroglífico; ¿se va á casar otra vez Silvela?

—¡Caramba, qué penetración! Se casa otra vez, pero tampoco es el novio.

—Entonces será la novia. Habla, habla, que me tienes lleno de curiosidad.

—¿Recuerdas, Calínez, aquel paseito que dimos hace bastantes años por el Prado, marchando al frente de nosotros Silvela, Villaverde, el marqués de Cibriñana, etc., etc?

—¿No lo he de recordar? Como que aquel día Villaverde me dió un pisotón á consecuencia del cual se me abrió por completo la bota y se me dislocaron tres dedos del pie derecho. Yo no sé lo que hará como gobernante, ¡pero pisando es todo un hombre!

—Pues bien, Calínez, prepara el pie izquierdo para otro pisotón de D. Raymundo, porque el domingo próximo saldremos á pasear.

—Me parece muy bien, Gedeón, un paseito es siempre higiénico, aunque con pisotones de D. Raymundo puede conducir á la casa de socorro; pero dime, por tu vida, ¿con qué fin ó qué motivos tornamos á recorrer el Prado?

—¿Por qué paseamos la otra vez, Calínez?

—Para protestar de la desatentada política de Romero Robledo, y de los chanchullos municipales de que la opinión hacia respetable á Gálvez Holguín.

—Pues el domingo que viene, pasearemos solemnemente, para celebrar el triunfo de los candidatos ministeriales que van al Ayuntamiento, merced al amparo de Gálvez Holguín, y para tributar un homenaje entusiasta de adhesión á Romero Robledo, quien ha sabido identificarse de tal modo con la mayoría conservadora, que hoy es su único y verdadero representante.

—¿E iremos los mismos de la otra vez?

—Los mismos; pero con distinta pre-

sidencia. Al frente de nosotros marcharán el domingo Romero Robledo y Gálvez Holguín, y detrás de éstos, Silvela, Maura, Villaverde, Dato, los concejales elegidos, los diputados y senadores de la mayoría y el coro general. Va a ser un espectáculo magnífico y muy reconstituyente. Con que prepara la levita y la chistera y envuélvete en guata el pie izquierdo por si al presidente del Consejo se le antoja darte otro pisotón.

—No temas; seguiré tus consejos. Una pregunta aún: ¿Qué camino hemos de recorrer?

—Cuando paseamos contra Romero y Gálvez-Holguín fuimos, si no recuerdo mal, desde Atocha hasta Colón. Como ahora vamos a pasear en honor suyo, lo haremos en sentido inverso; es decir, desde Colón hasta Atocha.

—¡Magnífico paseo y además comodísimo!

—Comodísimo, ¿por qué?

—Porque los conservadores que se cansen se pueden sentar en la mitad del trayecto.

—¿Dónde?

—En el Dos de Mayo. ¿Te parece que no van teniendo hartío derecho para sentarse allí?

## Romances cortos, pero breves

### I

Ya hemos visto el primer acto del drama cursi y casero, refundido malamente por el paternal gobierno. Pronto se verá el segundo, y no tardará el tercero, con un final sorprendente, morrocotudo, soberbio. Fué el primer acto imprevisto y nos gustó por lo nuevo, y aun aplaudimos con gusto su diálogo pintoresco, sus escenas admirables, sus frases y pensamientos, que harán pasar a la historia la noble Junta del Censo. García Alix nos resulta dramaturgo de altos vuelos. ¿Qué bien conoce a su público! ¿Cómo mueve los muñecos! ¿Qué deliciosa manera de combinar los efectos!... Pero... (ni el propio García puede estar libre de un *pero*...), yo al finalizar el acto, creí encontrar un defecto... ¿Por qué acuarteló la guardia? ¿Por qué echó arena en el suelo, para preparar un golpe que hubiese sido sangriento? En comedias de este fuste no van bien tales extremos, que son más propios, sin duda, del drama echegarayesco. ¡No hay que abusar de la sangre, ni hay que confundir los géneros, ni al representar la farsa conviene el trágico gesto!... Gloria, en fin, al hombre ilustre, García y flor de estos reinos, orador y dramaturgo, político... y arenero!

### II

Madre, me voy al Congreso, pues nada tengo que hacer, y un ratito en la tribuna lo puedo pasar muy bien. No voy porque me figure que algo se puede aprender

con la charla impropia de tanto orador *fané* como en aquellos escaños sueltan todo su saber...

¡Ni don Nicolás me importa con su figura de juez, ni me seduce el torrente de nuestro amigo Moret, ni que Lema haga pinitos, ni que interrumpa un novel, ni que se enfurezca Muro, ni que goce Villaver...! Voy a reirme, a reirme a vientre *debontiné*, de las planchas de Romero, que son buenas, ¿sabe usted? Llegó al sillón el amigo, no sabe qué hacer en él; la campanilla en sus manos tanto vino a padecer, que se agita y con voz ronca, se queja de su papel. ¡Se hace un lío a cada instante don Paco, y esto es de ver, porque don Paco hecho un lío es lo mejor que se ve!... Dárselas quiere de austero, de serio, de noble y fiel, ¡de todo lo que él negaba! ¡de todo lo que él no fué! Que le respeten pretende, que el cargo lo ha menester... ¿Cuando él estaba en los bancos, a quién respetaba, a quién? Sufría y calle el buen Romero, si puede, que no lo sé, y no de virtud presume, que nadie le ha de creer... La juventud borrascosa trae siempre, como se ve, pujos de recogimiento y virtud en la vejez... ¿Pero quién resiste a un santo sabiendo que fué Luzbel? Tal don Paco se nos muestra... ¡Dar ejemplo, su merced! ¡Ya que perdió la memoria no se quede sin *quinqué*!

### III

Tan viejo está el buen Tenorio que casi toca a su fin... Este año no le hemos visto por el centro de Madrid; sólo le dieron albergue Novedades y Martín... ¿Pero qué falta nos hace, si hemos visto por aquí un Don Juan archi-novísimo? ¿Sabéis quién? ¡Galvez-Holguín! Fué doña Inés el Sufragio, fué Ciutti García Alix, fué Brigida Villaverde y fué Romero Don Luís. Hubo, como siempre ha habido, engaño, raptó, festín, hostelero, policías, muertos filtrados...; y así el clasico personaje vivió gallardo y gentil, dejando dolor y ruína y escándalo tras de sí... ¡Resurrección estupenda que mira absorto el país!... ¡No se hallará otro Tenorio, ni aun buscado con candil, como este Tenorio-Gálvez que tanto se hizo aplaudir!

## COSAS DEL CONGRESO

—¿Sabe usted cuál ha sido el último invento de D. Nicolás Salmerón? ¡Es curiosisimo!

—¿.....?

—Los diputados viajantes. ¡No hay cosa más modernista ni más recreativa. Oeurre un conflicto en Bilbao, ó en otro sitio cualquiera? Pues, nada, el Congreso elige una Comisión de su seno y la pone en el tren. Así esos diputados hacen propaganda de los últimos géneros parlamentarios... y se acostumbran a torrear por provincias.

—Pues mira tú, estaría bien. ¡Poquitas orejas que iba a ganar en Batícola de Arriba el Sr. Pi y Arsuaga!

—¿Pero no sabe usted que Urzáiz, el prosaico Urzáiz, nos ha resultado poeta?

—¿Es posible?

—Como usted lo oye: es el Grilo del Parlamento. ¿No conoce usted su última frase?

—¿.....?

—La de la *tienda de oro*. ¿Verdad que está bien? ¡Parece cosa de los hermanos Quintero!

—¡Bah, bah! Desengañese usted, ne el Congreso no hay más gracioso verdad, que Vincenti.

—Ya lo creo: como que le llaman el Luís Taboada de la Cámara baja... y así como así, el hombre ¡no les guiña los ojos, ni nada, a las señoritingas de las tribunas! ¡Alguna hay que entre Vincenti y el Bombita chico, no sabría por cuál decidirse!

—También le llaman el diputado de los trescientos, porque ha pedido cien millones para instrucción, cien para obras y cien para higiene.

—Yo creo que exagera: con un buen ciento le bastaba al país para .. manifestar sus opiniones respecto de todos los políticos.

—Pero lo que estuvo gracioso es lo que dijo el otro día el propio Vincenti: que se gana más moviendo bacalao, que siendo hombre político.

—Por eso él, ambidextro, como buen yernócrata, es hombre político y al propio tiempo aspira a mover el bacalao, ó a cortarlo.

—Pues nada, él insiste en que el ser hombre político es un negocio ruinoso, y hasta ha declarado que él nunca ha tenido coche.

—¡Anda, pues el año pasado bien se paseaba por la Castellana en uno de dos ruedas que parecía un costurero! ¡Y poquito que les guiñaba el ojo a las jamonas de los *landoses*! Lo que querrá decir es que no tiene un coche mortuorio como el de Silvela, con los caballos a la funerala.

—Otro que también se las echa de gracioso y de facilitón es el joven Silvelilla (Eugenito).

—¿Ya tiene mote!

—¿Sí, cuál es?

—Pues por eso, por lo facilitón y lo chistoso, le llaman San Expedito.

—Está bien; el otro día fué y declaró, para terminar una sesión, que aquí todos somos muy honrados. (*Aquí significa en el Congreso.*)

—Eso: muy honrados; pero él, por si acaso, no va al Congreso con capa. ¿Y qué sucedió?

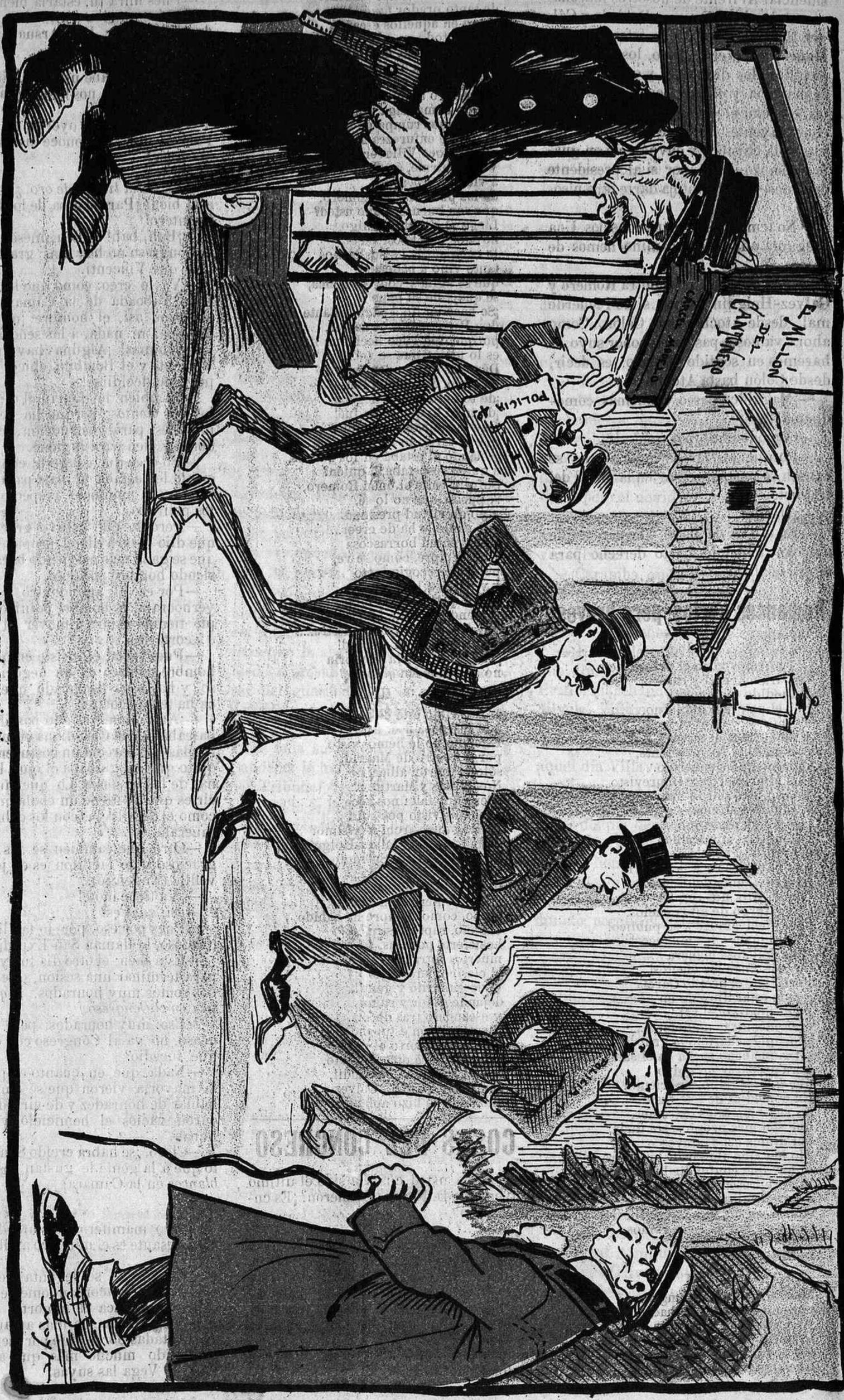
—Nada, que en cuanto el público y la mayoría vieron que se empezaba a hablar de honradez y de virtud, se quedaron vacíos el hemicycleo y las tribunas.

—Claro, ¿se habrá creído San Expedito que a la gente le gustan los sábados blancos en la Cámara?

—Otro mamífero bastante divertido é interesante es el ministro anfibio señor Cobian.

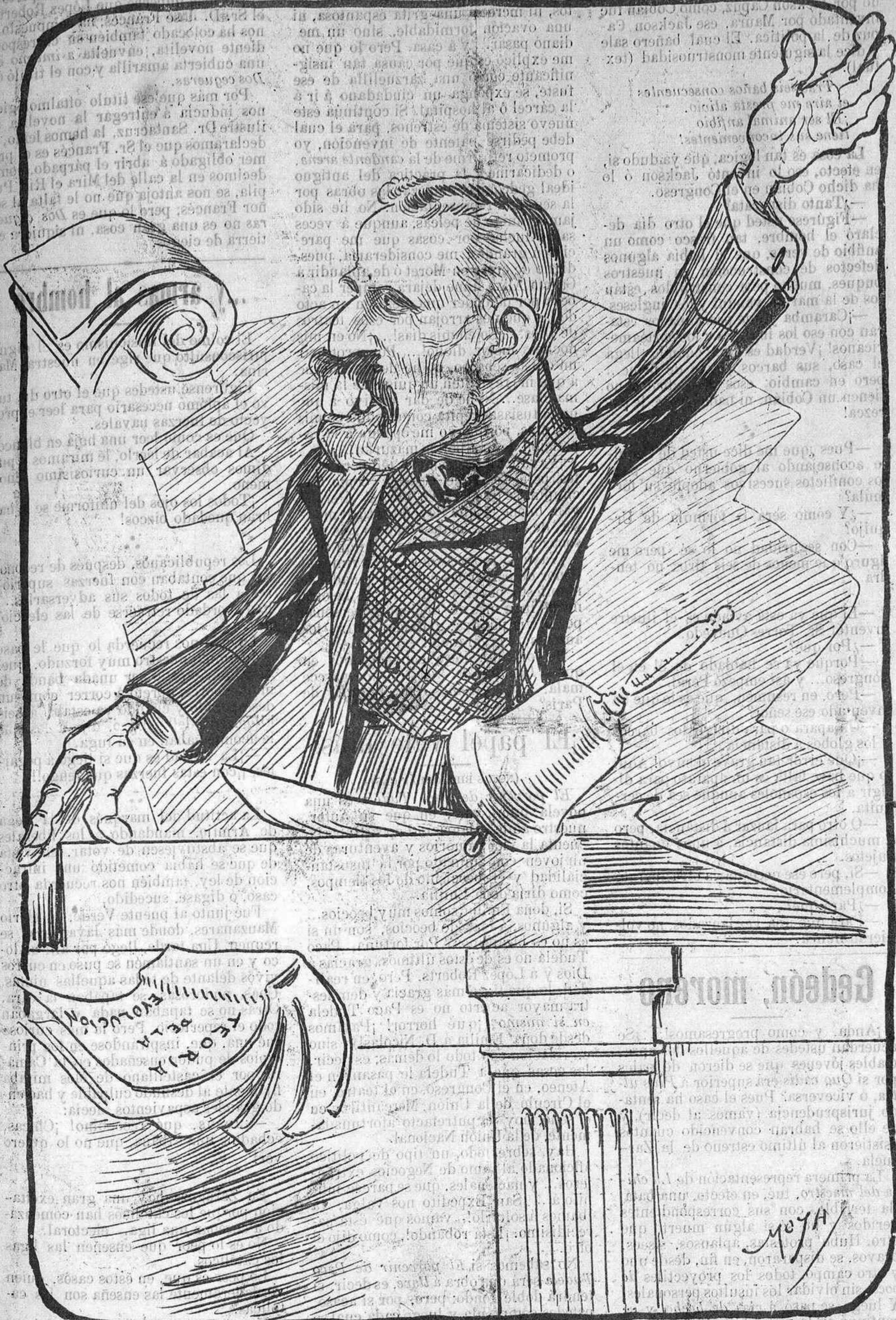
—En cuanto se levanta del banco azul, ya estoy acordándome del famoso bañero que saca el inmortal Jackson Capuz en una de sus más aplaudidas y disparatadas obras, que por cierto le ha producido mucho más que al pobre Lope de Vega las suyas.

Bonita y nueva representación de "La Gran Vía," al revés



¡Ay, qué gracia tiene esta ratonera, ya han salido... todos de cualquier manera!

# Un loco en el Congreso



Durante la sesión del lunes, en los momentos de mayor animación, vióse arrojar al centro del salón, desde la presidencia, dos rollos de papeles. No se alarmó nadie, porque, desde luego, se advirtió que los proyectiles eran inofensivos. El sujeto que arrojó los paquetes, resultó ser un perturbado hombre público, antequerano. Quedó recluso detrás del banco azul, y después fué puesto en libertad, á fin de que pueda continuar su obra.

(De El Imparcial de ayer.)

Bonita y nueva representación de "La Gran Vía al revés"

—No sé á qué se refiere usted.  
—Sí, hombre: es un bañero inventado por Jackson Capúz, como Cobián fué inventado por Maura, ese Jackson Capúz de la política. El cual bañero sale y dice la siguiente monstruosidad (textual):

*Tras seis baños consecuentes  
el aire me presta alivio.  
¡El ser animal anfibio  
tiene sus inconvenientes!*

La cosa es tan lógica, que ya dudo si, en efecto, eso lo inventó Jackson ó lo ha dicho Cobián en el Congreso.

—¿Tanto disparata?

—Figúrese usted que el otro día declaró el hombre, tan fresco como un anfibio de veras, que si había algunos defectos de construcción en nuestros buques, mucho peor contruidos están los de la marina yanqui y los ingleses.

—¡Caramba y qué preocupados estarán con eso los ingleses y los norteamericanos! ¡Verdad es que, cuando llega el caso, sus barcos pegan de firme... pero en cambio; esos desdichados no tienen un Cobián, ni nada que se le parezca!

—Pues ¿qué me dice usted de Urquijo aconsejando al gobierno que para los conflictos sucesivos adopte su fórmula?

—¿Y cómo será la fórmula de Urquijo?

—Con seguridad no lo sé, pero me figuro que menos de seis tiros no tendrá.

—El que ya está aviado es el ilustre inventor Sr. Torres Quevedo.

—¿Por qué?

—Porque ya se hablado de él en el Congreso... y así empezó Peral.

—Pero, en resumen, ¿qué es lo que ha inventado ese señor?

—Un aparato para dirigir los barcos y los globos á distancia.

—¿Qué error tan grave el suyo! Aquí lo que hace falta es un aparato para dirigir á los españoles aunque sea de cerquita.

—O otro para lanzar á distancia, pero á muchísima distancia, á unos cuantos sujetos.

—Sí, pero ese necesitaría otro aparato complementario.

—¿Para qué?

—Para que una vez lanzados, no volvieran nunca.

## Gedeón, moreno

¡Anda, y como progresamos!... ¿Se acuerdan ustedes de aquellos dos apreciables jóvenes que se dieron de palos por si *Quo vadis* era superior á *Plus ultra*, ó viceversa? Pues el caso ha sentado jurisprudencia (vamos al decir), y de ello se habrán convencido cuantos asistieron al último estreno de la Zarzuela.

La primera representación de *La chica del maestro*, fué, en efecto, una batalla terrible, con sus correspondientes heridos y no sé si algún muerto que otro. Hubo protestas, aplausos, siseos, bravos, se dispararon, en fin, desde uno y otro campo, todos los proyectiles de boca, sin olvidar los insultos personales. Y luego se pasó á *vías de hecho*, y se continuó en la vía pública.

Declaro que me quedé estupefacto. *La chica del maestro*, reproducción de

otras chicas del género chico, hubiera pasado en tiempos normales; aun en estos, ni merecía una grito espantosa, ni una ovación formidable, sino un mediano pasar... y á casa. Pero lo que no me explico es que por causa tan insignificante como una zarzuelilla de ese fuste, se exponga un ciudadano á ir á la cárcel ó al hospital. Si continúa este nuevo sistema de estrenos, para el cual debe pedirse patente de invención, yo prometo retirarme de la *candente arena*, ó dedicarme á la práctica del antiguo ideal gedeónico; empezar las obras por la segunda representación. No he sido jamás amigo de peleas, aunque á veces salí á luchar por cosas que me parecieron grandes; me consideraría, pues, digno de creer en Moret ó de aplaudir á García Alix, si me dejara romper la cabeza por defender una pieza en un acto de las que nos arrojan por esos teatros de Dios... ¡No en mis días!... ¡No en mis noches, mejor dicho!... Por protestar un chiste sebáceo, no he de exponerme á que me revienten un quiste de la misma clase... Ni he de dar motivo á que un entusiasta repita con el puño en mis costillas, porque yo me oponga á la repetición de una polka-mazurka...

¡Vayan á los estreno los temperamentos belicosos, que Gedeón, como Cachupín, se quedará en casita! ¡Pero si van, bueno es que lleven un fusil mañuser, de esos que matan cinco ó seis personas y otras tantas escenas de un tiro!

¡Vaya si progresamos!... Tuvimos el honor de perder las colonias y nadie se manifestó por las calles... ¡Y la otra noche iban más de docientas personas por la vía pública, gritando contra los autores de la zarzuela!

No comento. Pero convengamos en que si *La chica del maestro* nos parece mala, ¿qué diremos del Tratado de París?

## ¡El papel vale más!

(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS)

*El porvenir de Paco Tudela* es una novela interesante, en que su autor, nuestro amigo Mauricio López Roberts, cuenta la vida, amorios y aventuras de un joven contaminado por la insustancialidad y el beocismo de los tiempos, como diría doña Emilia.

Sí, doña Emilia, somos muy beocios... y algunos, á más de beocios, son un si es no es bizantinos. Por fortuna, Paco Tudela no es de estos últimos, gracias á Dios y á López Roberts. Pero, en realidad, lo que tiene más gracia y demuestra mayor acierto no es Paco Tudela en sí mismo (¡qué horror! ¡Pasamos desde doña Emilia á D. Nicolás!), sino en relación con todo lo demás; es decir, las cosas que á Tudela le pasan en el Ateneo, en el Congreso, en el teatro, en el Círculo de la Unión Mercantil y en el seno, hoy ya putrefacto afortunadamente, de la Unión Nacional.

Hay, sobre todo, un tipo de político aficionado al ramo de Negocios extranjeros... y nacionales, que se parece infinito á... ¡San Expedito nos valga, ya íbamos á soltarlo!, vamos que está parecidísimo. ¡Está robando!, como dijo el otro.

No sabemos si *El porvenir de Paco Tudela* será una obra á llave, es decir, si tendrá doble fondo; pero, por si acaso, ustedes cómprenla y luego cada cual se entretenga en resolver los jeroglíficos, si los hay.

Otro joven, mucho menos experto y al par más imberbe que López Roberts, el Sr. D. José Francés, ha compuesto y nos ha colocado también su correspondiente novelita, envuelta a *imismo* en una cubierta amarilla y con el título de *Dos cegueras*.

Por más que ese título oftalmológico nos inducía á entregar la novelita al ilustre Dr. Santacruz, la hemos leído, y declaramos que el Sr. Francés es el primer obligado á abrir el párpado, como decimos en la calle del Mira el Río Pupila, se nos antoja que no le falta al señor Francés; pero lo que es *Dos cegueras* no es una gran cosa, ni siquiera en tierra de ciegos.

## ...y armas al hombro

El colmo del ilusionismo es el digno juriconsulto que rige en nuestra Marina.

Figúrense ustedes que el otro día tuvo el aplomo necesario para leer el proyecto de fuerzas navales.

Que es como leer una hoja en blanco. Al acabar de leerlo, le miramos y pudimos observar un curiosísimo fenómeno.

¡Todos los ojos del uniforme se le habrán quedado bizcos!

Los republicanos, después de reconocer que contaban con fuerzas superiores a las de todos sus adversarios... han acordado retraerse de las elecciones.

Lo cual nos recuerda lo que le pasó á un amigo nuestro muy forzado, que, viéndose atacado por unada banda de malhechores, apretó á correr como un desesperado y cuando ya estaba á seis kilómetros del peligro, dijo á los que le acompañaban en su fuga.

—¡La verdad es que si llevo á pegarles, ¡con estas fuerzas que tengo!..

La actitud del marqués de la Vega de Armijo, mandando á los liberales que se abstuviesen de votar, en vista de que se había cometido una infracción de ley, también nos recuerda otro caso, ó dígase, sucedido.

Fué junto al puente Verde, en el río Manzanares, donde más lavanderas se reúnen. Una tarde, llegó por allí un loco y en un santiamén se puso en cueros vivos delante de todas aquellas ninfas. Unas, pudorosas, se tapaban la cara. Otras no se tapaban nada y largaban todo el repertorio. Pero la más curiosa fué una, que, inspirándose en los principios de pudor enseñados en la Cámara por el castellano de Mos miraba fijamente al desnudo culpable y haciendo grandes aspavientos, decía:

—¡Jesús, qué recochino! ¡Chicas, echadme una sábana, que no lo quiero ver!

En Zaragoza hay una gran excitación porque los católicos han comenzado á enseñar una liga... electoral.

No es lo peor que enseñen las ligas los católicos.

Lo peor es que, en estos casos, quien verdaderamente las enseña son las católicas.

Y, por supuesto, con licencia del ordinario.

# ESTO ES MUY IMPORTANTE

Para comprar camas, colchones y muebles, desde lo más lujoso hasta lo más modesto, por muy poco dinero, sólo en los almacenes del Gran Bazar, ATOCHA, 8, 10 y 12 (frente a la calle de Carretas).—Antes de comprar, visítese este establecimiento, en la seguridad de encontrar precios más ventajosos que en ninguna otra casa.—Al por mayor grandes descuentos.—Exportación a provincias.—Contratas para el Ejército, Hospitales y Colegios.

**ATOCHA, 8, 10 y 12**  
(Frente a la calle de Carretas.) (Antes plaza de la Cebada.)

Se ruega al público visítese nuestras sucursales para examinar los bordados de todos estilos; encajes, realces, matices, punto vainica, etc., ejecutados con la máquina

**Doméstica Bobina Central**

la misma que se emplea universalmente para las familias, en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares

Máquina para toda industria en que se emplee la costura.



Todos los modelos á pesetas 2,50 semanales.

Pídase el catálogo ilustrado que se da gratis

La Compañía Fabril  
**SINGER**

CONCESIONARIOS EN ESPAÑA

**Adcock y C.ª**

Sucursales en la provincia de Madrid:

MADRID

Calle de Alcalá, n.º 40,  
Id. de la Montera, n.º 18.

ALCALÁ DE HENARES  
Calle de Libreros, 29.

# Perla Estomacal

de R. FERNÁNDEZ MORENO.—Caja, 3'50 pesetas (antes 10 reales).—Sacramento, 2.—Madrid.

Individuos que llevaban padeciendo más de 20 años del estómago e intestinos, y que estaban cansados de usar ejemplares y ejemplares de varios preparados, sin obtener más que un pequeño alivio a las primeras tomas, debido al calmante que dichos medicamentos contienen, han curado radicalmente las acedias, dispepsias, gastralgias, catarros y úlceras del estómago e intestinos, diarreas, vómitos y cuanto revela malas digestiones, con dos cajas **Perla Estomacal**. Abre el apetito, nutre al débil y es un gran digestivo.—Por un real más se remite.—Ensayada en 1898 por 4.650 médicos, que hoy la recomiendan.

Los mejores Chocolates y Cafés

SON LOS DE LA CASA

**L. DIEZ GALLO**

Pruébense

Exquisitos Chorizos de Rioja y Candelario

15, COSTANILLA DE LOS ÁNGELES, 15

Esquina á la Plaza de Santo Domingo

FÁBRICA DE CHOCOLATES



## MASSAGE

Plaza de Santa Bárbara, 7, dup. — MADRID

**MANUEL MARTEIN**

Massage especial para señoras, por la esposa de dicho especialista.

## LONGINES



Es el verdadero reloj de PRECISION para bolsillo; esto, unido á la elegancia de sus cajas en níquel, acero, plata, plaqué y oro, hace sea tan considerable su venta y cada día más solicitados por el público.

**J. G. GIROD**

Venta al por mayor  
POSTAS, 25 Y 27, MADRID

Café-Restaurant  
DE  
**LA AMISTAD**

Rogelio Enríquez y Compañía

**Hotel de EL PARDO**

EN EL REAL SITIO DE EL PARDO

Esmerado servicio á la carta y por cubiertos, desde 3 pesetas almuerzo y 3 idem comida.

Bonitas habitaciones elegantemente amuebladas. Cuartos de baño. Luz eléctrica.

Precios económicos.

**CLÍNICA DE ESPECIALISTAS**

SAN BERNARDO, 1ª,

Consultas, de 1 á 6.—Id. económica, de 6 á 8.  
Gratis, domingos, 10 á 12.—Médico-Dentista.



**CAMISERÍA**  
Y DEMÁS ARTÍCULOS  
PARA CABALLERO

*A. Laguna*

Calle del Príncipe, 15  
(FRENTE A LA COMEDIA)  
MADRID

**Dr. Morales**

35 años especialista en sífilis, venéreo, esterilidad é impotencia.

Carretas, 39, principal.—Madrid

## Gran rebaja de precios á domicilio

Antracita, quintal, 2,75.—Tonelada..... 60 pts.  
Cok núm. 0, hectolitro, 2,50.—Tonelada.... 65 —  
Carbonilla de cok, hectolitro, 2.—Tonelada... 46 —

**LA CALERA**

Magdalena, 1, entresuelo.—Teléfono, 532.

Preciados, 20 ❀ **LA FUNERARIA** ❀ Teléfono 225.

# LA ASAMBLEA LIBERAL



Adelantamos a nuestros escasos lectores el resultado seguro de la reunión. ¡!